

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO III DOMINGO de PASCUA

5 de mayo de 2019

CANTO DE ENTRADA

ALEGRE LA MAÑANA
QUE NOS HABLA DE TI
ALEGRE LA MAÑANA. (2)

En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu
salimos de la noche y estrenamos la aurora
saludamos con gozo la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos, como delegado de nuestro párroco, con el saludo de Cristo resucitado: ¡PAZ A VOSOTROS! En verdad sigue siendo el día que hizo el Señor ¡Alegrémonos todos en Él! Alabemos juntos el nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya.

R/ Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

DAR GRACIAS PARA DISFRUTAR DEL DON. Jesús resucitado, hoy como antaño, nos dice: “Vamos, comed”; hoy se nos acerca y nos da su Pan, dando gracias. Actitud de agradecimiento que aprendió de su madre.

Cuando María exclama: «*Proclama mi alma la grandeza del Señor...*», lleva a Jesús en su seno materno. Alaba al Padre «por» Jesús, pero también lo alaba «en» Jesús y «con» Jesús. Esta es la verdadera «actitud eucarística».

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconocamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú que has vencido a la muerte: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú que nos das parte en tu Victoria: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú que estás sentado a la derecha del Padre.: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Que tu pueblo, oh Dios, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

«¡Es el Señor! La fuerza de la fe»

Todo empezó en Galilea. Es el momento de alejarse de Jerusalén, que resultaba peligrosa. Los acontecimientos de los últimos días (*la decepción del viernes santo y el escándalo de la cruz*) habían desequilibrado y asombrado tanto a los apóstoles, que necesitan un poco de retiro y sosiego para concienciarse bien. Es el momento de la añoranza; vuelven a sus tareas de siempre: *pescar en el Lago de Tiberíades* en su dulce y querida Galilea. Andaban pescando y recordando; sentían la querencia profunda de aquellos lugares, y eran los días bonitos de la primavera.

Aquellos siete discípulos viven una **experiencia de fracaso y vacío, de fatiga y desesperanza**. *«Estaba el mar vacío bajo la noche; con sudor lo llenamos los pescadores»*. Fijémonos en estas cuatro palabras seguidas: mar, vacío, noche, sudor.

MAR: significa para la cultura hebrea la dificultad, el peligro y la muerte. El mar es temeroso, sus olas te pueden tragar.

VACÍO: es esterilidad y fracaso, es impotencia y sinsentido, que conduce necesariamente al desencanto y la desesperanza.

NOCHE: es oscuridad y ceguera, es el tiempo del pecado, el poder de las tinieblas, es el reino de la mentira y el engaño, es símbolo del mal.

SUDOR: la fatiga humana, el castigo del trabajo, el cansancio deprimente, un trabajo que no rinde, que no sirve.

¡Es el Señor!. En esa experiencia de fracaso y vacío, de debilidad e inutilidad, *Jesús se hace presente*. Él pondrá el mar a nuestro servicio, él iluminará la noche, él llenará el vacío, él multiplicará el fruto del trabajo. Todo vuelve a tener sentido con su Resurrección y su Presencia en medio de los suyos. *¡Cristo cumple su palabra!*. Juan, el discípulo amado, desde la barca descubre a Jesús en la orilla. *A nosotros también se nos aparece el Señor; ¡hace falta saberle ver!*. En cualquier acontecimiento de tu vida puedes descubrir esta presencia del Señor, si te fijas bien, si escuchas bien, si aprecias los sentimientos, los frutos, el resultado, las circunstancias. Igualmente podemos encontrar la presencia de Jesús en los hermanos: alguien pasó junto a tí y te hizo bien, y era el Señor; alguien te dijo una palabra, alguien te ayudó en un momento difícil, alguien que te amó y te sigue amando, alguien en quien puedes confiar; alguien que compartió tu dolor o tu problema, o alguien que te corrigió fraternalmente o alguien que te ayudó a ser y a crecer... *¡Era el Señor!*.

¡Vamos, almorzad! En ese clima de amistad y de fe, Jesús comparte con los discípulos el pan y los peces -signos eucarísticos-. El culmen del encuentro fue el desayuno. Jesús lo había preparado delicadamente. Había alegría, calor, intimidad. Y todos comulgaron del pan y los peces; y todos consiguieron una unión más profunda y una fe más firme. Es así como *Jesús nos invita a participar de su banquete, a comulgar su Cuerpo y su Sangre. Si queremos dar fruto, lo importante es estar unido a Jesús*.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este día de fiesta, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,**

**al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Poniendo nuestra confianza en Dios Padre, que siempre nos escucha, oremos con humildad.

☞ Por la Iglesia: que todos los bautizados vivamos este tiempo de Pascua renovando la gracia del bautismo y renunciando en nuestra vida todo aquello que nos aparta de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los responsables públicos: que su acción de gobierno permita generar una sociedad abierta en la que los valores de la justicia, la verdad, la libertad y el diálogo manifiesten el respeto a la dignidad de cada persona. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por nuestra comunidad parroquial: que nuestra experiencia de fe permita manifestar al mundo la buena noticia de Jesucristo que ha vencido a la muerte. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los cristianos que son perseguidos hoy por su fe: que la confianza en Jesús resucitado permita sostener su esperanza en medio de las tribulaciones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los que celebramos esta Eucaristía: que nuestro encuentro con el Señor Resucitado nos impulse a reconocerle en la vida de cada día y seamos reflejo para los demás de la presencia de Jesús en nuestros ambiente. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Dios de bondad concédenos que nuestra vida sea testimonio gozoso de tu amor providente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!

¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!

La muerte ¿dónde está la muerte?
¿dónde está mi muerte? ¿dónde su victoria?

Alegría, alegría, hermanos,
que si hoy nos queremos es que resucitó.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. Regina Coeli.

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et laetare Virgo María, alleluia.

R/ Quia surrexit Dominus vere, alleluia

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz. Aleluya. Aleluya

R/ Demos gracias a Dios. Aleluya. Aleluya

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.